

DIARIO DE SAN SEBASTIAN.

Y DE GUIPÚZCOA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES DE LA PROVINCIA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En San Sebastian, trimestre... 3 pesetas.
 En id. un año..... 10 »
 En provincias, trimestre..... 3,50 »
 Un año..... 12 »

Número suelto 5 céntimos.

ANUNCIOS

Se insertarán á precios económicos segun el lugar que ocupen.
 Anuncios mortuorios, 5 pesetas.
 Rebaja proporcionada al número de inserciones.
 Toda la correspondencia al Director, Peñaflo-
 rida, 6.

REDACCION Y ADMINISTRACION
 Calle de Peñaflo- rida número 6.
 San Sebastian.

San Sebastian.— Miércoles 20 de Diciembre de 1886.

SE PUBLICA
 todos los días exceptuando
 los festivos.

TRASLADO.

D. Hermenegildo Luzuriaga pone en conocimiento de sus favorecedores que la Academia de Ciencias que dirige, ha trasladado á la calle de Churuca, n.º 4, 3.º

Nodrizas de edad de 18 años, de leche reciente desea colocarse fuera de esta Ciudad: darán informes en la Plaza de Guipúzcoa n.º 7, 5.º piso.

Piano vertical montano.

Se vende casi nuevo en la Administracion de correos de Tolosa.

UTILIDAD PARA TODOS

Agenda de Bufete

PARA SAN SEBASTIAN

6 libro de memoria diario para 1887

CONTIENE

Reduccion de las monedas francesa, á las españolas y viceversa. Reduccion de cuartos á pesetas y céntimos de peseta. Reduccion de reales á pesetas y cént. de peseta.
 Sistema decimal.

Calendario completo con todos los años y fiestas de España,

Y CALLES DE SAN SEBASTIAN.

Ediciones económicas encartonadas.
PRECIOS

De dos dias en plana... 1 pta. 50 cents.

De un dia en plana..... 3 pesetas.

Se venden en la libreria de Osés, Peñaflo- rida 6.

Agenda de bufete de 1887.

DIETARIO para el año 1887.
 AGENDASARIO ó s.a agenda de cocina.
 EL NECE de la lavandera.

Se venden en la libreria de Osés, Peñaflo- rida n.º 6.

Musgo en paquetes se vende en el establecimiento de Osés, Peñaflo- rida, n.º 6.

TINTA COMUNICATIVA

SUPERIOR CALIDAD.

Es de un negro pro y brillante y re- une la circunstancia especial de copiar sin necesidad de humedecer el copiator y sin ayuda de prensador. Con sola la presión natural de la mano se traslada la copia perfectamente: además es susceptible de dar dos copias.

Se vende en frascos en la libreria de Osés Peñaflo- rida, n.º 6.

Almanaque de la Ilustracion

PARA 1887

Se vende en la libreria de Osés, Peñaflo- rida 6, al precio de 2 pesetas.

Manual del cocinero

COCINERA, REPOSTERO, PASTELERO, confitero y botillero

con el método para trinchar

y servir toda clase de viandas

Y LA CORTESANIA

y urbanidad que debe usarse en la mesa.

Esta obra se halla de venta, al precio de 9 reales, en la libreria de Osés, Peñaflo- rida n.º 6

Curso de francés

MÉTODO DE AHN

arreglado al castellano por el profesor H. MAC-VEIGH

Edicion revisada y aumentada con un compendio de gramática francesa.

Se vende en la libreria de Osés, Peñaflo- rida, 6.

Calendarios Americanos para 1887.

Se ha recibido un variado surtido en la libreria de Osés Peñaflo- rida, n.º 6.

Tambien Maria por su parte se habia aficionado á Stein, no porque agradeciese sus esmeros, ni porque apreciase sus excelentes prendas, ni porque comprendiese su gran superioridad de alma é inteligencia, ni aun siquiera por el atractivo, que ejerce el amor en la persona que lo inspira, sino por el agradecimiento, admiracion, atractivo, les sentía y se los inspiraba el músico, el maestro que en el arte la iniciaba. Además, el aislamiento en que vivía, apartaba de ella todo otro objeto que hubiese podido disputar á aquel la preferencia. D. Modesto no estaba en edad de figurar en la palestra de amor; Momo, ademas de ser extraordinariamente feo, conservaba toda su animosidad contra Marisllada, y no cesaba de llamarla *Gaviota*; y ella le miraba con el mas alto desprecio. Es cierto que no faltaban mozalvetes en el lugar, empezando por el barberillo, que persistia en suspirar por Maria; pero todos estaban léjos de poder competir con Stein.

Por este tranquilo estado de cosas habian pasado tres veranes y tres inviernos, como tres noches y tres dias, cuando acaeció lo que vamos á referir.

Mi vuelta al mundo.

Con este título ha publicado en *La Epoca* el 15 del corriente el insigne defensor de las instituciones vascon- gadas D. Juan Mañé y Flaquer, al volver á la vida, despues de una grave enfermedad que le ha tenido al borde del sepulcro, un sentido artículo, del que copiamos los siguientes párrafos, dignos del ilustre panegirista de la raza euskara:

«Cuantos me trataron de cerca saben que ni de niño, ni de jóven ni de viejo, temí la muerte bajo ninguna de sus formas. He llegado á los sesenta y tres años sin conocer la sensacion del miedo. Si yo creyera que en esto habia algun mérito, lo callara para no cometer la puerilidad de emplear mi prosa en alabanza propia. Si este fenómeno procede del temperamento, á Dios se lo debo; si de la educacion, se lo debo á Dios y á mis padres, pero en ningun caso á mí, que ninguna parte tengo en ello. Me lo encontré hecho, y lo aproveché para seguir mi camino, sin torcerlo por temor a peligros más ó ménos reales, más ó ménos imaginarios. Esto no es negar que los actos de valor tengan algun mérito: lo tienen cuando para ejecutarlos se necesita un esfuerzo heroico de voluntad; no cuando la voluntad está, como en mí, poco menos que pasiva.

Ahora, con la misma franqueza y con la misma sinceridad, diré que si no temí nunca á la muerte por la vida que nos quita, la temí por la vida que

nos da, y en su consecuencia deseé siempre con grande anhelo morir cristianamente, y en las mejores condiciones posibles para cumplir con mis deberes religiosos. Y he de confesar que esta vez Dios fué conmigo tan misericordioso, que mis deseos quedaron satisfechos más allá de mis esperanzas. Jamás, en ningun instante de mi vida—á pesar de la crueldad del mal y de la fuerza de los medicamentos—mi inteligencia estuvo tan clara y mi ánimo tan sereno como antes, en el acto y despues de recibir el Cuerpo del Señor.

Los que hayan pasado por este trance con la integridad de sus facultades intelectuales, deben saber que entre la vida y la muerte hay un espacio que inspira cierto respeto: reina en él una penumbra que algunos llaman la region de las sombras

Ahora bien: cuando se recibe al Señor con ánimo contrito y deseo de poseerlo, la penumbra se escapa huyendo como la sombra de la tierra al terminar un eclipse de sol; la region de las sombras se convierte en region de luz esplendorosa; se rompen las últimas tenaces raíces que nos retienen dolorosamente al mundo, y léjos de temer el momento de la partida, lo esperamos con el gozoso anhelo del prisionero que cuenta los instantes que le separan de su libertad.

Cuantos se acercaron á la Sagrada Mesa saben que nunca se realiza este acto sin una verdadera satisfaccion interna, que espacia el ánimo más opri-

respondió D. Modesto, en cuya calma y tranquila existencia no se habia realizado el eterno, clásico, pero invariable axioma de la inseparable alianza de Marte y Cupido.—¿Quien piensa en amores? repitió Don Modesto en el mismo tono en que hubiese dicho: ¿quien piensa en jugar una billarda, ó en remontar un pánadero?

—La gente moza, D. Modesto, la gente moza; y si no fuera por eso, se acabaría el mundo. Pero el caso es, que es preciso darles á estos un espolazo, porque esa gente de por allá arriba, quiéreme parecer que se andan con gran pachorra, pues dos años hace que nuestro hombre está queriendo á su ruiseñor, como él la llama, que eso salta á la cara; y estoy para mí, que no le ha dicho buenos ojos tiene. Vd. que es hombre que supone, un señor considerable, y que D. Federico le aprecia tanto, debería Vd. darle una puntadilla sobre el asunto, un buen consejo, en bien de ellos y de todos nosotros.

—Dispéñseme Vd., tia Maria, respondió D. Modesto, pero Ramon Perez está

(Se Continuará.)

LA GAVIOTA.

Novela original de costumbres españolas:

POR

FERNAN CABALLERO

TOMO I.

CAPÍTULO I.

I.

Es preciso, se decía á sus solas, que la que expresa de un modo tan admirable los sentimientos mas sublimes, posea un alma llena de elevacion y de ternura.

Mas, cómo el grano de trigo en un rico terreno se esponja y echa raíces, antes de que sus trotes suban á la luz del dia, así crecía y echaba raíces este tranquilo y sincero amor, en el corazón de Stein, antes sentido que definido.